Zapopan: ¿villa maicera o centro urbano?

Fernando Martínez Réding

Es común que en los medios de comunicación de Guadalajara, prensa, radio y televisión, al referirse a Zapopan le llamen la “villa maicera”, sin que quienes emplean el término se preocupen por saber si ese calificativo corresponde o no a la realidad.

Por comodidad, por pereza mental, la frase se repite, digamos que casi instintivamente, y las personas que no conocen Zapopan piensan que en esa villa crece el maíz en forma notoria.

De primera intención, parece difícil que en una zona urbana pueda abundar tal tipo de plantas. Parece lógico que se hable de una villa alfarera, porque la mayor parte de sus habitantes se dediquen a esa actividad, o que se diga de una población que es industrial porque en ella abunden las factorías, o a otra se le califique como la “ciudad de las rosas”, como en un tiempo, con no limitado optimismo, se llamó a Guadalajara a causa de que en camellones y jardines abundaban esas flores.

Tal vez pudiera calificarse a una villa de maicera porque sus vecinos se dediquen, en un alto porcentaje, a la comercialización o la industrialización de ese grano; pero esa no es, ni fue nunca, la principal ocupación de los habitantes de la cabecera municipal zapopana.

El llamar a Zapopan villa maicera, tiene su origen en los años en que gobernó Jalisco don Agustín Yáñez. Desde su campaña política, señaló como una de las metas más ambiciosas de su administración -en aquellos años no había el menor peligro de que un candidato del Partido Revolucionario Institucional pudiera perder la

elección-, el lograr en el estado una producción anual de maíz de un millón de toneladas y conseguir que Jalisco ocupara el primer lugar en la República como productor de ese grano.

En marzo de 1953, al comenzar Yáñez su gestión, se dieron los primeros pasos para convertir en realidad la promesa de campaña: se realizaron, entre otros, estudios sobre el clima, el régimen de lluvias, la calidad de los suelos, en las diferentes regiones del estado, a fin de decidir, con conocimiento de causa, en cuáles zonas existían las condiciones propicias para el cultivo del maíz.

Uno de los lugares de mayor eficiencia termopluiométrica se localizó en el municipio de Zapopan, particularmente en el valle de Tesistán, al que alguien llamó la zona de la regadera, pues las lluvias eran tan abundantes, regulares y oportunas, que producían resultados similares a los obtenidos en aquellas regiones que disfrutaban del sistema de riego por aspersión. Esto determinó que se buscara aprovechar al máximo esas favorables condiciones, y así nació el llamado "sistema zapopano", el cual consistía en aprovechar la humedad residual del suelo que provenía del ciclo anterior, a lo que se agregó el uso adecuado de semillas mejoradas y fertilizantes, y la entrega oportuna de créditos. Esto permitió lograr rendimientos de hasta once toneladas por hectárea, algo inusual en nuestro país.

Al concluir el primer año de gobierno de Agustín Yáñez, se había logrado una cosecha de 639 110 toneladas contra 371 697 que se habían alcanzado en 1952. Jalisco se convirtió así en el primer productor de maíz en la República, sitio que habría de conservar y vigorizar durante toda la administración de don Agustín, aunque parece difícil que se hubiera llegado al millón de toneladas.

Los logros obtenidos hicieron que a Jalisco se le llamara el "estado del maíz", ya que uno de cada cinco mexicanos consumían tortillas elaboradas con ese grano cosechado por los agricultores de nuestro estado.

Para divulgar los avances obtenidos, se celebró, del 5 de mayo al 3 de junio de 1956, la Primera Gran Feria

del Maíz, que comprendió exposiciones, congresos, convenciones y servicios de extensión al público, concursos culturales y técnicos.

No faltaron los espectáculos tradicionales en las ferias de nuestro país: elección de reina, charreadas, pelea de gallos, juegos pirotécnicos y hubo hasta el número especial de que unos de los entonces todavía fuertes aguaceros de mayo, derribaran parte de las instalaciones, las que en un tiempo récord, escribió un cronista de la época, fueron reparadas. Al decir de Noticia de Jalisco, publicada en marzo de 1959, la Feria revisió caracteres de acontecimiento nacional.

Los siguientes tres gobernadores del estado consideraron como un deber insoslayable y una cuestión de prestigio personal que Jalisco conservara el primer lugar nacional en la producción del "grano básico en la alimentación de nuestro pueblo", y se dice que uno de los motivos que indujeron al presidente Gustavo Díaz Ordaz a nombrar como su secretario de Agricultura y Ganadería al profesor Juan Gil Preciado, fue el notable impulso que como gobernador había dado a la producción agropecuaria. Cabe señalar que en todos los programas para incrementar la producción del maíz, figuró siempre, si no la villa, sí el municipio zapopano.

Quien hoy, desde Guadalajara, desee visitar el vecino municipio, dispone de varias vías de acceso. Una de ellas es la avenida López Mateos. Apenas cruzando el límite municipal, se está en uno de los sectores comerciales más importantes de la Zona Metropolitana: la que tiene como núcleo Plaza del Sol. Decenas de comercios de todo tipo, grandes tiendas departamentales y supermercados, zapaterías, farmacias, ferreterías, ópticas, librerías, tiendas de ropa, que lo mismo ofrecen las más prestigiadas marcas internacionales que prendas más accesibles, joyerías, papelerías, regalos, artículos deportivos, aparatos electrónicos, instrumentos musicales y discos, periódicos y revistas, panaderías, dulcerías, jugueterías y, en general, todo aquello que se requiera para satisfacer las necesidades de la persona, la familia o los negocios.

A esas decenas de comercios hay que agregar cines, restaurantes, cafeterías, bares y otros sitios de esparcimiento, y sucursales de la casi totalidad de los bancos, desde luego de los más importantes, que operan en Jalisco.

En el mismo sector están varios hoteles, desde los más elegantes, y por ende caros, como el Intercontinental y el Crown Plaza, a otros más accesibles como el Vista Plaza del Sol.

Si se continúa por la misma avenida López Mateos, a uno y otro lado se han desarrollado fraccionamientos residenciales y de clase media. El precio de los terrenos sobre los que aún no se ha construido, hace impensable dedicarlos a la agricultura.

Otra vía de acceso al municipio es la avenida Vallarta. Apenas se cruzan los límites y destacan el edificio de la Cámara Nacional de Comercio de Guadalajara y el hotel Camino Real de Guadalajara, ambos en territorio zapopano. Adelante surge el conjunto de supermercados más importantes de la Zona Metropolitana: Megamercado, Price Club, Sams, Wal Mart, las principales agencias de automóviles, fraccionamientos y naturalmente comercios de todo tipo, bancos, restaurantes.

Si se deja la avenida Vallarta y se toma la avenida Patria, se llega a la ciudad universitaria de la Autónoma de Guadalajara que, además de escuelas, incluye el estadio 3 de Marzo, hogar del equipo "Tecos" de la primera división del fútbol mexicano. Y más allá se extienden los fraccionamientos residenciales más exclusivos y varios clubes deportivos, todo ello en el municipio zapopano.

Sería fatigoso describir lo que se descubre siguiendo otras vías de acceso: importantes industrias, centros comerciales, campus de varias universidades e institutos de educación superior, entre ellos, desde luego, El Colegio de Jalisco.

Ya en la cabecera municipal está, desde hace varios siglos, lo que para millones de personas es Zapopan: el templo de la Virgen de ese nombre, uno los tres santua-

rios marianos más importantes de México, los otros son, como nadie ignora, el de Guadalupe y el de San Juan de los Lagos. La peregrinación que cada año, el 12 de octubre, reúne a millones de personas que acompañan a la imagen de la Virgen en el regreso a su Santuario, tras de recorrer los templos de Guadalajara durante cuatro meses, es una de las romerías profano-religiosas más importantes de la República.

Por otra parte, la publicación *Zapopan en Síntesis*, editada por el Ayuntamiento en abril del presente año, informa que en el municipio el área agrícola representa el 27% de la superficie total del municipio.

Cabe preguntar, por lo tanto, qué es Zapopan. Aunque pueda parecer sorprendente, es todo lo mencionado: grandes núcleos comerciales, instituciones financieras, planteles universitarios, grandes, medianas y pequeñas industrias, importantes hospitales oficiales y privados, meca de peregrinaciones, unidades administrativas, productor de alimentos y materias primas, fraccionamientos residenciales, de clase media y populares, asentamientos irregulares carentes de servicios públicos básicos, todo ello dentro de 893 kilómetros cuadrados, en los que hay 300 localidades donde de acuerdo con el XI Censo Nacional de Población realizado en 1990, habitan 712 008 personas de las cuales 346 566 son hombres y 365 442 mujeres.

La mitad del total de habitantes era menor de 20 años, por lo tanto, al igual que México y Jalisco, Zapopan es un municipio de jóvenes.

De entonces a la fecha la población ha aumentado, tanto porque el número de nacimientos supera al de las defunciones, como porque el flujo migratorio procedente de otros municipios jaliscienses o de varios estados de la República, y aún del extranjero, no ha cesado.

No hace mucho, un gobernador de Zacatecas comentó que si a las personas nacidas en ese estado pero avecindados en el municipio zapopano, se les permitiera participar en las elecciones de la entidad colindante, bien podrían, por su número, elegir un diputado. Tal vez exageraba, pero en algo se fundamentaba.

El que la mitad de la población sea menor de 20 años, por una parte permite augurar que persistirá el desarrollo del municipio; pero por la otra, es causa de variados problemas. La mayoría de esos niños y jóvenes están en la escuela, desde el jardín de niños hasta la preparatoria, y casi en su totalidad no trabaja; su sostenimiento, pues, recae sobre la población económicamente activa, la que también tiene que hacerse cargo de los enfermos y de las decenas de miles de personas de la llamada tercera edad que ya no pueden laborar. Esto, en las actuales circunstancias, constituye una carga difícil de llevar.

Por otra parte, la crisis económica hace que cientos de jóvenes no estudien ni trabajen, cayendo algunos en el alcoholismo

o la drogadicción. En las zonas marginadas y en las colonias populares proliferan las pandillas juveniles con conductas antisociales. Esta es la parte oscura que contrasta con el desarrollo que en diversos órdenes tiene el municipio.

Se ha llamado a Zapopan "el gigante dormido", "tierra de amistad y de respeto", yo agregaría el de "el gran desconocido", no solo para los extranjeros y la mayoría de los jaliscienses, sino aún para sus propios habitantes, que sólo captan una parte de ese mosaico multicolor que es el municipio en el que existen grandes contrastes.

En lo personal, me llaman la atención dos aspectos, además del religioso y el comercial: los centros universitarios y el gran número de industrias grandes, medianas y pequeñas.

Respecto a las instituciones de educación superior, se ha mencionado ya a la Universidad Autónoma, a la que hay que sumar los centros universitarios de Ciencias Económicas y Administrativas y de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, ambos pertenecientes a la Universidad de Guadalajara; la Universidad Panamericana, la del Valle de Atemajac, la Pedagógica Nacional, la Cuauhtémoc, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, el Centro Universi-

tario de Estudios Técnicos Académicos, el Centro Universitario Veracruz, el Colegio del Aire de la Fuerza Aérea Mexicana y varios planteles de carácter técnico, algunos de prestigio regional.

Bien puede afirmarse que Zapopan es un enorme campus universitario al que acuden cotidianamente miles de estudiantes, hombres y mujeres, éstas en creciente número, catedráticos e investigadores.

En cuanto a la actividad fabril, hace 30 años se estableció en Zapopan, no muy lejos de los límites con Guadalajara, la primera gran industria transnacional que se fundó en la Zona Metropolitana: Kodak, que fabrica películas y otros artículos fotográficos.

La nueva empresa tuvo como características emplear tecnología de punta, con personal altamente calificado y destinar a la exportación la mayor parte de su producción.

En los años siguientes, varias industrias, casi todas transnacionales, escogieron a Zapopan para establecerse. Entre ellas, Motorola, Hewlett Packard, Cumex Electrónica, Holland, Cannon, Premium, Flextronics, Pantera, Lasser Tech, Drypers Corporation, Jaguar, Voght, Jabalí Circuit, Moymen, Agip, que elaboran productos electrónicos, eléctricos, de plástico, zapatos, pañales.

La industria alimenticia es también muy importante, destacando Verde Valle, Bimbo, Bing, Gamesa y Coca Cola.

Es alentador que, no obstante la actual crisis económica que ha obligado a varias empresas a cerrar y a otras a despedir parte de su personal, el 30 de noviembre se haya inaugurado en el municipio una nueva empresa de sistemas electrónicos con la tecnología más avanzada, México, que es la primera unidad de investigación y diseño que se establece en Jalisco para apoyar a las pequeñas y medianas empresas elevando su productividad.

A las anteriores empresas, que son las más conocidas, hay que agregar decenas de pequeñas fábricas y talleres que elaboran una enorme variedad de artículos.

con maquinaria de diferente tipo y que dan empleo permanente a miles de obreros.

Hay en el municipio varios parques industriales con todos los servicios, pero algunas empresas se han establecido en otros sitios, en ocasiones cercanas unas a otras, y en cuanto a los talleres pequeños están diseminados en las zonas urbanas.

Es posible afirmar que en todos los estados de la República y en varios países del extranjero, lo mismo en el continente americano que en Europa o en Asia, se consumen artículos producidos en Zapopan aunque, salvo muy contadas excepciones, quienes los adquieren ignoran dónde fueron elaborados.

Se da el caso de que personas que saben de la existencia de algunas de las grandes empresas mencionadas crean que están ubicadas en Guadalajara. Y lo mismo ocurre tratándose de hoteles y comercios de importancia.

El desconocimiento sobre las características físicas del municipio es todavía mayor, lo que es lógica y perjudicial consecuencia de que durante varias décadas no se enseñara en las escuelas jaliscienses la geografía de nuestro estado, ya no digamos la de los municipios en donde funcionaban los planteles.

Hace tiempo, los habitantes de una población conocían el nombre de los ríos y arroyos cercanos, de las montañas y los valles, el tipo de suelos, el número de vecinos, y esos y otros datos los identificaban con el sitio donde vivían y fortalecían sus raíces.

Hoy, por ejemplo, nadie sabe -porque nadie se lo ha enseñado- que Zapopan, por su extensión, colinda con nueve municipios: Guadalajara, Tlaquepaque, Tlajomulco, Tala, Arenal, Amatitán, Tequila, San Cristóbal de la Barranca e Ixtlahuacán del Río; que cuenta con un río y tres arroyos cuyos caudales se utilizan en sistemas de riego; cuántas comunidades hay, sus nombres, el número de sus habitantes, sus recursos naturales, etcétera.

Aunque se han publicado varios libros y folletos sobre algunos aspectos del municipio -a mí me tocó escribir uno, en 1984, que buscó dar un panorama del

pasado y el presente de Zapopan-, parece necesario divulgar en forma actualizada, condensada, atractiva, lo que es hoy en todas sus expresiones a fin de que sus propios habitantes las conozcan, sepan cuáles son sus recursos, sus logros, sus posibilidades y sus problemas, su historia y tradiciones, y se sientan formando parte de una peculiar sociedad y colaboren en su desarrollo.

Es sabido que nadie puede querer lo que no conoce y que nadie defiende lo que no quiere. Esa difusión convendría hacerla, también a escala estatal y nacional, y en el extranjero, como un medio para despertar el interés en conocer el municipio y aprovechar sus recursos naturales y humanos estableciendo nuevos centros de trabajo.

Estoy cierto de que si el Ayuntamiento elaborara un buen proyecto al respecto y realizara una cordial, eficaz labor de convencimiento, encontraría apoyo en varios sectores para su realización, en beneficio de los habitantes del municipio.

Zapopan dejaría de ser, así, el gran desconocido que es hoy.